

Un campamento desbordado y precario espera a migrantes venezolanos en Chile

Una semana después de la huelga de camioneros que paralizó el norte de Chile en protesta contra la inmigración irregular y la falta de seguridad, cientos de personas siguen cruzando la frontera por pasos no habilitados pese al estado de emergencia declarado en la zona, mientras el alcalde de Colchane denuncia que hay “improvisación” en las medidas anunciadas por el Gobierno.

“No hemos notado un mayor cambio. Colchane está militarizado hace ocho meses y desde que se anunció el estado de excepción - el fin de semana pasado- todo sigue igual. Al día siguen ingresando cientos de personas y vemos familias caminando por las calles. No tenemos infraestructura, se ven espacios públicos tomados como paraderos, plazas, incluso casas de funcionarios”, señaló a Efe el edil de Colchane, Javier García. Ubicado a 3.700 metros de altura el pleno altiplano, Colchane se ha transformado en el escenario de un flujo migratorio sin precedentes en el país suramericano al ser la primera localidad a la que se llega justo al cruzar la línea fronteriza con Bolivia, en el extremo norte del país.

Durante los últimos 12 meses, poco más de una veintena de personas han fallecido intentando entrar a Chile por esos pasos clandestinos, sometidas a un clima extremo que alcanza altas temperaturas a lo largo del día y desciende bajo los ceros grados en la noche.

“El personal está sobrepasado”

Según el último Censo, en Colchane habitan poco más de 1.300 personas, por lo que su infraestructura y servicios de primera necesidad tienen una capacidad acotada.

En imágenes difundidas esta mañana por funcionarios municipales, se ve a decenas de personas deambulando por las calles del pueblo, ocupando espacios públicos a la intemperie o en carpas a la espera de poder continuar la ruta hacia su destino, en la mayoría de los casos Santiago, la capital chilena ubicada a casi 2.000 kilómetros hacia el sur.

“Esta situación ha excedido nuestra capacidad de respuesta y el

personal está sobrepasado. Nosotros, en un contexto de normalidad, atendíamos a 10 personas diarias en nuestros servicios de salud, hoy estamos atendiendo al menos a 100. Se ha generado la renuncia de funcionarios y hay falta de interés por trabajar en la comuna debido a la falta de seguridad”, afirmó el alcalde.

La altura, las bajas temperaturas y las constantes lluvias en el altiplano acentúan los problemas de salud de los inmigrantes, más habituados a tierras bajas y con una oscilación térmica mucho más moderada. En caso de presentarse problemas respiratorios, la Provincia del Tamagural, en la región de Tarapacá, no cuenta con hospitales, por lo que el traslado de pacientes supone un viaje de 250 kilómetros que dificulta la atención oportuna.

“Se requieren acciones complementarias”

A la fecha, las medidas del Gobierno de Sebastián Piñera han apuntado al refuerzo de la seguridad: el fin de semana pasado decretó un estado de excepción constitucional fronterizo que implica el aumento de dotación militar para apoyar el trabajo de la policía en el borde nacional, hito que se dio en paralelo a la entrada en vigencia de la nueva ley de migraciones que permite “devoluciones en caliente”, punto criticado fuertemente por organizaciones nacionales e internacionales.

“Es una medida que genera preocupación porque la reconducción se da en un espacio territorial de amplia discrecionalidad del funcionario que está en la frontera. Es muy difícil la certeza, y por eso hay que crear mecanismos, para que sepamos que a esa personas se le respetaron los derechos que la ley señala”, señaló a Efe la presidenta del directorio del Servicio Jesuita Migrante (SJM) y académica de la Universidad Alberto Hurtado, Macarena Rodríguez.

Además, tanto organizaciones no gubernamentales como el SJM y Amnistía Internacional enfatizan en la necesidad de establecer una coordinación regional en Latinoamérica para hacer frente al fenómeno migratorio desde Venezuela hacia el sur, problemática que ha generado escenarios de crisis en todos los países de la costa Pacífico.

El alcalde de Colchane sigue la misma línea, afirmando que “se requieren acciones complementarias como el diálogo diplomático con Bolivia, que también debe recibir venezolanos. Hoy existen serias dudas al respecto”.

Pese a la pandemia y la crisis social de 2019, Chile sigue siendo uno de los países más atractivos para migrar dentro de América Latina por su estabilidad política y económica.

En total hay 1,4 millones de migrantes en el país latinoamericano, lo que equivale a más del 7 % de la población, y los venezolanos son los más numerosos, seguidos de peruanos, haitianos y colombianos.

EFE